

Turismo, territorio e infancia en Misiones (Argentina). Actividades productivas ligadas al turismo en el Alto Paraná.

LAURA FRASCO ZUKER

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas e Universidad Nacional de San Martín (UNSAM), San Martín, Argentina.

<https://orcid.org/0000-0002-8328-7267>

laurefz@gmail.com

NOELIA ENRIZ

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (IDAES) e Universidad de Buenos Aires (UBA), Buenos Aires, Argentina.

<https://orcid.org/0000-0001-7918-0822>

nenriz@yahoo.com.ar

Introducción

En este texto nos proponemos abordar la temática del turismo como actividad económica en el norte de la provincia de Misiones (Argentina) desde una perspectiva socioantropológica, desde un abordaje cualitativo y diacrónico de las relaciones socioespaciales que en ese marco se construyen. Las principales actividades económicas que allí se establecen presentan gran presión sobre el territorio y a la vez ofrecen posibilidades de trabajar, aunque en condiciones poco formalizadas e informales. La industria del turismo se instala en este marco, aumenta la presión territorial que se traduce en corrimientos, cercamientos y limitaciones a recursos a la par de ofrecer alternativas laborales. La provincia de Misiones presenta un desarrollo agro-forestal muy particular que ha sido de una escala ligada al consumo local, producido a partir de pequeñas unidades campesinas que se radicaban en el territorio para desarrollar unidades domésticas de producción, altamente diversificadas (Bartolomé, 1975). Algunas actividades se separaban de este modelo, como la producción de la yerba mate, el té o el

tung, con parcelas de mayor escala y la producción de un único cultivo. Pero fue la expansión de la foresto-industria la que llevó al extremo la promoción de los monocultivos de pinos y la intensificación de la concentración de la tierra en empresas nacionales y transnacionales. Desarrollaremos que en ese entramado productivo las niñas y los niños forman parte de la producción de valor que las unidades domésticas necesitan para su subsistencia a partir del análisis de experiencias etnográficas con poblaciones locales para las cuales el turismo es una fuente de trabajo entre otras actividades que forman parte de un esquema de pluriempleo. A su vez, problematizamos las acciones que el Estado¹ emprende para abordar las aristas que considera problemáticas de la participación de los niños y niñas en actividades productivas.

En términos metodológicos, a partir de los resultados de dos investigaciones de tipo etnográficas realizadas allí, buscamos mostrar cómo estas alternativas de subsistencia de las cuales participan niñas y niños son indisociables de un modelo productivo que priva de territorio a las poblaciones. Entre las técnicas usadas, destacamos las entrevistas abiertas y la observación participante. Sostendremos que las prácticas asociadas al turismo ponen en evidencia otros modelos de infancia que desafían a la idea hegemónica según la cual lo productivo (entre otras esferas) resulta opuesto a esta etapa de la vida. En este sentido, indagamos específicamente sobre los sentidos y prácticas que las y los propios niñas y niños (así como sus familias) desarrollan en torno a la confección y venta de artesanías, piedras preciosas y visitas guiadas a comunidades *mbyá-guaraní*². Al mismo tiempo, observamos que se presentan tensiones cuando el Estado interviene en relación con niñas y niños que ocupan, circulan y venden en espacios públicos, sobre todo en aquellos por los que circulan turistas. Argumentamos que, en la mayoría de las ocasiones, dichas intervenciones se dirigen más a sacar a niñas y niños de las calles que a resolver problemáticas de orden estructural que afectan al conjunto de sus familias.

Las principales actividades económicas de la provincia de Misiones, Argentina, giran en torno a la agricultura (sus producciones más importantes son la yerba-mate, el tabaco y el té), la foresto-industria y el turismo. El crecimiento acelerado de la actividad forestal en Misiones, y en Argentina en general, fue favorecida por el Estado nacional a través de leyes³ y créditos fiscales para la forestación y a partir de la década de 1990 se articuló con la demanda del mercado internacional por medio del ingreso de capitales extranjeros. La expansión de esta actividad implicó gran demanda de tierra que tuvo como efecto

1 No es el objetivo de este trabajo analizar las intervenciones estatales destinadas a la infancia. Este tema ha sido ampliamente estudiado en América Latina y en Argentina en particular y sus temáticas son variadas aunque comparten su foco en las formas de regulación de la infancia y se preguntan cómo los dispositivos jurídicos y burocráticos intervienen sobre ciertas categorías de infancia y familias, sobre todo de sectores populares. Destacamos los trabajos de Fonseca, 1999; Santillán, 2009; Villalta, 2010; Barna, 2012; Magistris, 2013; Llobet, 2012; 2015. Junto con estas/as autoras/as, entendemos que es necesaria una aproximación crítica al Estado (Llobet, 2015) que discuta las visiones monolíticas y den cuenta de sus contradicciones, interfases y márgenes.

2 Las poblaciones *mbyá* habitan en el área comprendida por Brasil, Paraguay y Argentina. En Misiones son 10218 (IPEC, 2019) y 13.006 a nivel nacional (INDEC, 2010)

3 La reforma neoliberal del Estado argentino durante la década de 1990 “estableció un marco jurídico extremadamente favorable para el sector” (Gómez Lende, 2016). El Régimen de Promoción de Plantaciones Forestales y el Plan Nacional de Desarrollo Forestal (1992-1995) desregularon la foresto-industria y adjudicaron subsidios a la plantación de especies de rápido crecimiento y alto valor económico. Como consecuencia de esta política, la superficie forestada “casi se duplicó entre 1992 y 2004, pasando de las 260.700 hectáreas a 420.700, lo cual significó un ritmo de crecimiento de 17.000 hectáreas por año” (Arzeno, & Ponce, 2014, p. 81-82). La actividad forestal continuó creciendo y siendo subsidiada por el Estado nacional, por ejemplo, a través de la Ley Nacional 25.080 “Régimen de Promoción Forestal de Inversiones para Bosques Cultivados” de 1999, que tuvo vigencia hasta 2009 y fue extendida por diez años más a través de la Ley 26.432/08 (Arzeno, & Ponce, 2014).

un fuerte proceso de concentración de tierras y capital, así como de extranjerización en la actividad forestal de la provincia (Manzanal, & Arzeno, 2011; Mastrangelo, 2012). En distintas regiones del país y también en el norte de Misiones, el incremento de monocultivos reduce la biodiversidad y produce el desplazamiento de otros usos del suelo (Ramírez, 2017).

En Misiones esta “promoción forestal” aumentó la destrucción de bosque nativo y su sustitución por plantación forestal de pino resinoso. Según estadísticas oficiales, en 2002 y 2003, se produjeron más de 300.000 m³ de rollos de maderas nativas y reforestadas (Sagpya, Ora, 2007:24-25). Es decir, se extractaron tantos m³ de madera nativa como de pinos reforestados. (Mastrangelo, 2012:25).

Así, la presión de dicha actividad sobre el territorio modificó la estructura agraria de la provincia y produjo la disminución de pequeñas y medianas explotaciones agropecuarias, características de Misiones, sobre todo en las zonas de mayor expansión de la forestación (departamentos situados sobre el Río Paraná).

El turismo, en tanto, también es una actividad promocionada hace décadas por los Estados nacional y provincial que ha sido un nicho de desarrollo económico de gran magnitud, especialmente en la zona norte de la provincia, en torno a la explotación de las Cataratas del Iguazú, así como también ha generado demandas de tierra para su desarrollo. En su expansión, los capitales concentrados llevaron a cabo acciones de envergadura, como la construcción hotelera, a la vez que se desarrolló también un área de servicios de diverso tipo (alimentación, traslado, guías de turismo, etc.) lo que produce muchos puestos de empleo de diverso nivel de reconocimiento formal. La industria del turismo, particularmente en el área de Iguazú, presenta un modelo muy conflictivo en relación con su expansión territorial, dado que su crecimiento y expansión en las últimas décadas obligó al corrimiento de pequeños productores que venden sus chacras así como también profundizó la pérdida de territorios de ocupación ancestral indígena. Por tanto, para las poblaciones locales la relación con este fenómeno económico es controversial y sigue estando en debate, ya que mientras les ofrece algunas oportunidades económicas es también la industria que ha presionado sobre sus territorios.

Las dos investigaciones etnográficas (que desarrollaron trabajo de campo en el período 2013-2016 para el caso de Colonia Wanda y 2013-2019 para el caso de Puerto Iguazú) a las que haremos referencia recuperan un conjunto de supuestos y distintos tipos de aportes del campo de estudios socioantropológicos de las edades y en particular de la infancia. Partimos de pensar que la condición social, histórica y burocrática de la infancia permite poner en tensión su carácter supuestamente universal y los parámetros de normalidad a los que se asocia (Fonseca, 1999; Rabello de Castro, 2002; Llobet, 2009). Por otra parte, al entender que niñas y niños son partícipes activos de procesos sociales y culturales también son interlocutores válidos en investigaciones sociales, pese a que esto haya sido omitido en la antropología clásica (Szulc, 2006). Las reflexiones utilizan registros de campo que incorporan estos señalamientos e incluyen la voz de niñas y niños. Los registros han resultado de investigaciones desarrolladas de manera individual y colectiva en el marco de proyectos de investigación específicos y que han sido puestos en

diálogo en un trabajo conjunto reciente (Enriz & Frasco Zuker, 2021). Por un lado, el proyecto xxx que está inserto en una trayectoria etnográfica de casi dos décadas con población mbyá de la provincia de Misiones (Enriz, 2010). Y, por otra parte, se hace referencia a otra investigación etnográfica desarrollada en Colonia Wanda (a menos de 50 kilómetros de Puerto Iguazú) que indaga sobre formas de participación de niñas y niños en actividades productivas, con foco en aquellas relacionadas con el turismo, en el marco de relaciones familiares (Frasco Zuker, 2016; 2019). El trabajo de campo se realizó en algunos barrios periurbanos con familias cuya principal fuente de subsistencia es la venta de piedras preciosas a turistas que van a visitar yacimientos mineros montados como atractivos lugares de visita (Mastrangelo, 2006). Las dos investigaciones tienen en común el lugar de estudio, el objeto de estudio y el enfoque teórico y metodológico adoptado, aunque no compartan el haber sido realizadas con poblaciones indígenas. En este encuentro y diálogo compartido emergen interrogantes, diferencias y similitudes que giran en torno a las formas de intervenciones estatales en relación con el uso del espacio público por parte de niñas y niños para realizar actividades económicas ligadas al turismo.

Indicadores sociales de la provincia de Misiones

Ambas investigaciones desarrollaron su trabajo de campo en el norte de Misiones, una de las provincias más pobres de Argentina⁴, con una marcada distribución desigual de la tierra y conflictos vinculados al acceso a la misma así como también a la vivienda. Para explicitar esta condición vamos a utilizar informes públicos producidos entre 2018 y 2020.

Misiones tiene indicadores por debajo de la media nacional en el acceso a servicios públicos, escolaridad, acceso al trabajo formal y por encima de la media nacional en cuanto a embarazo infantil y en la adolescencia (IPEC Misiones, 2019; Secretaría Nacional de Niñez, Adolescencia y Familia, 2019). En relación con los indicadores de vivienda y hábitat de la provincia es relevante destacar que el 81,4 % de los hogares no cuenta con desagües cloacales, mientras que el 28,1% de los hogares no cuenta con agua corriente, ambos indicadores básicos de calidad de vida (Panel de indicadores de Salud, 2018).

Según un informe diagnóstico⁵ elaborado a partir de información oficial disponible a mayo de 2020, la precariedad material de la vivienda a nivel provincial –es decir aquellas que tienen pisos de tierra o techos precarios– se encuentra en el 0,6% de los hogares. Por su parte, los hogares con hacinamiento, ya sea moderado (de 2 a 3 personas por ambiente en promedio) o crítico (más de 3 personas), alcanzaron 2,6%. Los hogares con saneamiento deficiente, es decir que la evacuación no está conectada a red de alcantarillado o fosa séptica, o bien el baño es compartido o no disponen de servicio higiénico, representan el 9,1% en la provincia. Los hogares que habitaban en zonas vulnerables, sea cerca de basurales, en villas o asentamientos o en zonas inundables, eran alrededor del 5,6% y el 99% de los hogares no contaba con gas de red (Informe diagnóstico Misiones, 2020).

4 Según el IPEC la pobreza era de 39.8 % (INDEC, EPH 2019), 5 puntos porcentuales por encima de la media nacional y el analfabetismo es del 4.1 % (INDEC, CENSO 2010) frente a un 2.6% de media nacional.

5 Recuperado de: https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/20.08.04_informe_mis.pdf

Particularmente respecto de la salud, el 44% de la población tiene como única cobertura el servicio público de salud. Un indicador particular de situación social es la tasa de nacidos vivos de madres adolescentes (mujeres entre 15 y 19 años) por el impacto que esto tiene en los proyectos de vida de estas mujeres en relación con la continuidad educativa y también con la inserción en el mercado de trabajo. Al respecto, en Misiones el 19,9 % de los nacidos vivos son hijos de mujeres adolescentes, muy por encima de la media nacional que es de 13,6%. Y además, es la provincia con la mayor tasa de mujeres adolescentes que tienen más de un hijo en esta etapa, el 25,5% de los nacidos vivos de mujeres adolescentes no son primogénitos de esas mujeres (Unicef, 2019).

Los indicadores educativos de la provincia muestran un panorama general preocupante: el 4% de la población mayor de 10 años es analfabeta, mientras que el 2% de los menores de 10 años en edad escolar se encuentra en la misma condición (Panel de indicadores de Salud, 2018). Según el informe Principales Cifras del Sistema Educativo Nacional (2017) Misiones es una de las provincias con la menor tasa de egreso del sistema educativo a nivel nacional que es 87,49% de estudiantes que logran egresar (frente al 95,3% que es la media nacional) y se encuentra también entre las provincias con mayores tasas de abandono interanual con 1,87% de los estudiantes que dejan el nivel educativo en que se encuentren (frente al 0,79% de la media nacional).

En cuanto al empleo y protección social, durante el segundo semestre de 2019 el nivel de actividad en Misiones se ubicó en 44,1%, por debajo del nivel nacional (46,5%), el empleo en 42,8% (semejante al 42,4% a nivel nacional), y el desempleo en 3% (más bajo que el 8,8% a nivel nacional). Entre los jóvenes de 19 a 24 años el desempleo alcanzó al 12,3%, entre los 25 y 29 al 6,4%, y entre los adultos de 30 a 59 años al 6,4%. Así, el desempleo por edades resulta más bajo en comparación con el promedio nacional, aunque en la adultez tiende a equipararse (23,3%, 11,9% y 5,9% de cada tramo etario respectivamente)⁶.

La población ocupada en empleos no registrados abarcó a más de 109 mil personas sobre un total de poco más de 357 mil asalariados en la provincia, lo que representa a un 30,5% del total de asalariados. Dentro de este segmento de población asalariada no registrada, las personas cubiertas por alguna prestación social alcanzaron el 28,3%, por arriba del promedio nacional (20,5%). Al analizarlo por grupos etarios, se obtiene que la tasa de protección tiende a incrementarse con la edad: los jóvenes de 19 a 24 años no registrados protegidos eran el 19,1%, lo que entre los jóvenes adultos de hasta 29 era de 19%, entre los adultos el 33,9% aunque entre los adultos mayores fue del 86,9%. (Informe diagnóstico Misiones, 2020).

Turismo y territorio en el Alto Paraná

En este contexto provincial, la región noroeste de la provincia que se conoce como Alto Paraná, (denominación que se debe a la pendiente del cauce del Río Paraná) constituye un lugar emblemático de la producción forestal de la provincia y de Argentina. Durante las tres últimas décadas el incremento de las plantaciones forestales con destino industrial modificó sustancialmente el paisaje del norte misionero (Ramírez, 2017) donde realizamos trabajo de campo y donde habitan las familias a las

⁶ Recuperado de: https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/20.08.04_informe_mis.pdf

que haremos referencia en este artículo, algunas de ellas de comunidades mbya guaraní. Tal modificación del paisaje se debe en parte a que el agronegocio forestal implica una demanda de grandes extensiones de tierras que supone el desplazamiento y arrinconamiento de poblaciones locales.

En el encuentro tripartito de Paraguay, Brasil y Argentina se despliegan un conjunto de ciudades entre las que recuperaremos el valor de Puerto Iguazú, que al igual que Foz do Iguazú son las ciudades lindantes a las Cataratas del Iguazú y en ambos casos han generado infraestructura y atractivos que se nutren del entorno selvático. Por tratarse de una frontera internacional la pluralidad étnica es un punto de partida al que se suma la alta presencia de población indígena y la migración europea del siglo XIX. El amplio complejo que suponen la preservación y el turismo son responsables de fuertes presiones territoriales, que afectan especialmente a las poblaciones indígenas. El desarrollo del Parque Nacional como área protegida así como también la industria hotelera de mayor nivel económico han implicado disminuciones en el territorio de uso de las comunidades indígenas, es decir, cercamientos y despojos (Enriz, 2020; Salamanca Villamizar, 2012)

En el área de Iguazú habitan aproximadamente 1.700 personas que se reconocen indígenas y se agrupan en 6 comunidades mbyá guaraní. El uso territorial indígena en toda la región es reconocido como ocupación ancestral y la regulación de la propiedad de los territorios se encuentra en un proceso heterogéneo de reconocimiento. Mientras algunas comunidades han sido reconocidas oficialmente⁷, otras están aún a la espera del reconocimiento de su ocupación ancestral y otras esperan la demarcación de su territorio, lo que evidencia que la implementación de la Ley Nacional n° 26.160 (2006) de emergencia en materia de posesión y propiedad de las tierras que tradicionalmente ocupan las comunidades indígenas originarias de Argentina es despereja e infructuosa (Salamanca Villamizar, 2021).

La ocupación ancestral es previa al desarrollo urbano y se desenvuelve en un modelo disperso y autónomo. Las presiones territoriales desarrolladas por la expansión urbana y la industria del turismo, que hacen sinergia entre sí, han generado una profunda transformación de los espacios que circundan a las comunidades. Como analiza Nuñez (2009), los predios de las comunidades han quedado entre el entramado urbano y las grandes instalaciones hoteleras. Y, especialmente, para el desarrollo de la hotelería de mayor jerarquía se ha perjudicado a las comunidades para el beneficio de privados.

Las Cataratas del Iguazú son el mayor atractivo turístico de la zona y fueron declaradas maravilla natural mundial en el año 2011, lo que tuvo consecuencias estratégicas para la actividad turística de la zona. El área no tiene temporadas altas y bajas, sino que la ocupación de plazas hoteleras es estable (Informe Observatorio de Turismo de Misiones, 2017). La magnitud del flujo turístico (260.000 plazas mensuales) es responsable del crecimiento de la trama urbana, directamente ligada a la demanda de mano de obra en servicios básicos.

7 <http://datos.jus.gob.ar/dataset/listado-de-comunidades-indigenas>

Turismo y conservación. Experiencias y tensiones

Debido a las transformaciones espaciales señaladas y a la magnitud del flujo turístico, las poblaciones locales quedan arrinconadas a la vez que se desarrollan formas de subsistencia ligadas a la explotación turística que permite la zona por la presencia del Parque Nacional Iguazú.

El Parque Nacional Iguazú es un área natural protegida que fue creado en el año 1934 (Ley nº 12.103/34) y declarado Sitio de Patrimonio Mundial por la Unesco en 1984. La creación de áreas naturales protegidas se articuló con un modelo de conservación predominante, hacia fines del siglo XIX, según el cual era necesario “preservar determinados espacios naturales de la presencia humana, lo que ha llevado a excluir a los intereses de las poblaciones rurales e indígenas de la conservación” (Ferrero, Arizpe, & Gómez, 2014:85). Estas formas de “gubernamentalizar los territorios” y delimitarlos por parte de los Estados han recibido críticas durante el todo siglo XX que, entre otras cosas, han posibilitado la incorporación de nuevos actores a la gestión de estas áreas. Estos actores, además del Estado Nacional y Provincial son el Sector Forestal, los colonos, los Mbya-Guaraní, el sector turístico y las agencias de desarrollo (Ferrero, Arizpe, & Gómez, 2014).

En cuanto a las comunidades mbya-guaraní, y en particular las aldeas guaraníes aledañas al Parque Nacional Iguazú, si bien venden artesanías dentro del Parque (lo que constituye una de sus principales fuentes de subsistencia) y esta actividad económica es regulada tanto por los caciques de las comunidades como por las autoridades del PNI, su participación y voz es aún hoy relegada, del mismo modo que sucede con poblaciones rurales (Ferrero, Arizpe, & Gómez, 2014). Cabe mencionar que las estrategias de conservación del PNI han variado en el tiempo y se han orientado a integrar a distintos actores sociales, entre ellos las poblaciones locales, pero éstas aún son relegadas en el marco de un modelo turístico focalizado en atraer grandes inversiones de capital.

Como hemos analizado, la presión del desarrollo del turismo sobre las tierras de ocupación ancestral ha generado corrimiento, cercamiento y limitaciones en el acceso a diversos recursos (Enriz, 2020). Los emprendimientos hoteleros instalados en la zona selvática preservada por las comunidades indígenas utilizan el ambiente y diversos aspectos de la identidad indígena como elementos de publicidad (Cantore & Boffelli, 2017). De este modo construyen una idea de proximidad con el ambiente natural y la biodiversidad que no refleja las tensiones que su propia existencia en ese espacio supone. Es decir, el emplazamiento de hoteles en zonas selváticas preservadas supone un avance sobre áreas de ocupación ancestral por parte de comunidades indígenas, las cuales no son convocadas para formar parte de acuerdos ni mesas de diálogo en relación con el manejo de los territorios y a la vez se ven perjudicadas por diversas acciones de los emprendimientos hoteleros en el área.

La inmersión en este ambiente selvático, como parte de las estrategias de acercamiento al ecosistema del área cataratas es parte de la oferta que se genera desde las cadenas hoteleras que se instalaron en la llamada “Selva Yriapu”, en alusión a la comunidad históricamente más reconocida del área de las 600 hectáreas, lindante con el PNI. Esa inmersión en el ecosistema selvático atrae a un perfil de visitante que se interesa por el ambiente y que busca una interacción más directa con la biodiversidad de la región.

El turismo en Iguazú supone, en términos generales, una estadía breve de dos o tres días en los cuales la visita a las Cataratas del Iguazú constituye el principal atractivo y los recorridos a las comunidades indígenas o a espacios de protección de animales son opciones complementarias. Cuando los/as turistas optan por conocer a las comunidades indígenas de la zona, motivados por “entender” de un modo sintético y sencillo un universo muy vasto y complejo, la propuesta de las comunidades tiene un formato de presentación como el que se relata a continuación a partir de un registro de campo:

Se ingresa por un sendero que va presentando vegetación, de muchas de las especies se narra un uso genérico siempre asociado a enfermedades corrientes. En cierto momento, en pequeños claros al borde de los senderos se encuentran ubicadas trampas de caza. El guía se detiene, explica el uso y hace una demostración de su funcionamiento. Se recorren de este modo un número de 6/7 trampas. Las casas tradicionales suelen ser el cierre de la visita. Se explica algo sobre la casa. En ocasiones un coro se reúne para cantar. Luego, se ofrece artesanía. (Enriz, 2018).

Esta forma de presentación se implementó de maneras similares en todas las comunidades indígenas de la zona y se basó en una propuesta de una agencia de turismo. Se centra en ciertos aspectos de la tradición de las comunidades y la expresión de la identidad aparece cristalizada y supone una atemporalidad que no permite conectar con el presente de las propias comunidades, con sus condiciones materiales de reproducción y con las diversas problemáticas actuales que atraviesan. Los conflictos quedan totalmente invisibilizados y no se menciona el confinamiento territorial, las limitaciones en el acceso a recursos de la naturaleza, la subalternidad de su cultura en la región, así como tampoco hay lugar para visibilizar los reclamos por derechos básicos de las comunidades, como por ejemplo el emplazamiento de escuelas o centros de atención de la salud. Esta forma de pensar y presentar a los/as indígenas en un tiempo pasado y en un lugar lejano (las trampas, el monte) se inscribe en la historia canónica argentina que si no los/as dio por extintos, los/as esencializó en la naturaleza y el pasado. Esta forma estereotipada es consolidada y reproducida en ciertas formas de turismo indígena.

No obstante, hay también procesos de transformación y diversificación como los que acontecen en la oferta turística desde el año 2019. A partir de ese momento, algunas comunidades dejaron de presentar la misma propuesta y en su lugar cada una de ellas opta por hacer cuestiones específicas tales como presentar senderos, museos, hacer avistaje de aves, recorrer circuitos gastronómicos, entre otras. Estos cambios implican una reactivación para las comunidades y por ello implica a su vez un desafío para el futuro al que estaremos acompañando de cerca.

Actividades productivas ligadas al turismo desarrolladas por niñas y niños en el Alto Paraná

Las calles de la ciudad de Puerto Iguazú, el propio PNI y las avenidas de Colonia Wanda, que son el acceso a las minas que visitan los turistas, son los espacios en los cuales niñas y niños venden artesanías y piedras preciosas, así como también cantan en coros. La comercialización de artesanías y venta en las calles de las ciudades está prohibida por el Estado provincial y es frecuente que se impida la

continuidad de dicha práctica (una vez que ya están en la calle) sobre todo cuando hay mucho turismo y especialmente si las niñas y niños circulan sin compañía adulta. Si bien la participación de niñas y niños en actividades productivas que aportan recursos económicos y contribuyen a la reproducción social de sus familias no se limita a la venta en el espacio público (también realizan “changas” y diversas tareas de cuidado), los mensajes por parte de efectores públicos varían en relación al tipo de práctica y se focalizan en aquellas que tienen lugar en espacios públicos.

En efecto, durante nuestros trabajos de campo hemos presenciado intervenciones estatales orientadas a controlar el espacio público que consistieron en el impedimento de la venta de artesanías por parte de niñas y niños y no estuvieron exentas de juicios morales sobre quienes las y los crían, especialmente sus madres (Frasco Zuker, 2016; 2019). En las calles de Puerto Iguazú y Puerto Wanda vimos cómo agentes estatales de control de tránsito o la policía les pedían a niñas y niños que se fueran de allí, sobre todo en momentos del año de mayor recepción de turistas.

En los últimos años, como parte del manejo del PNI, se han gestionado puestos de comercialización de artesanías y un espacio de exposición para los coros en los cuales participan niñas, niños y jóvenes. Muy cerca de la entrada al PNI, frente a la feria de artesanías, reparados del sol por un techo y la frondosa vegetación se ubican a cantar y bailar. Mientras cantan se acompañan con una caña tacuara muy gruesa y larga que percute sobre la tierra, llamada takuapú. Los niños cantan y los jóvenes varones son los encargados de tocar la guitarra utilizada de un modo muy similar a un instrumento de percusión, llamada mbaraka. En ocasiones el coro incluye un violín, llamado rave, construido con maderas nativas.

Las canciones se cantan muchas veces a lo largo del día, también se descansa, se bebe agua y en muchos casos cambian los niños y niñas que están al frente de la presentación, ya que la jornada es larga y produce agotamiento. El coro pide una colaboración voluntaria como contrapartida de sus presentaciones a través de una canastita que colocan frente al puesto.

En la última década, los coros forman parte de gran cantidad de eventos públicos: festivales, actividades en los hoteles, eventos políticos, entre otros. La retribución sigue siendo compleja. En una entrevista con un gerente de una cadena de hoteles de gran categoría (Autor/a, año), al que los coros van a cantar cada jueves por la tarde, nos manifestaba que desde la gerencia de la cadena de hoteles se los instó a que “se pagará con dinero la presentación, no sólo darles la merienda”, lo que evidencia que la consideración sobre la presentación está muy poco formalizada.

Como veremos en el próximo registro, los coros dialogan con los intereses de quienes se detienen a observarlos, considerando sus opiniones y ponderando diversas modalidades para atraer la atención.

Los niños y niñas estaban circulando por la zona del puesto de artesanías, cuando llegó una pareja de turistas, (...) entonces rápidamente se organizó el coro. Niñas, niños, guitarra, bancos, todo se reunió rápidamente. La pareja de turistas fue invitada a sentarse y niños y niñas cantaron con muchas ganas. La gente se sentía a gusto y ellos continuaron cantando hasta tanto la gestualidad de los visitantes manifestó que querían irse. Se acercó el adulto a cargo de la guitarra para recibir el dinero. Los viajeros se fueron caminando por la calle, mientras niños, niñas y adulto acordaban la distribución del dinero entregado. (Iguazú, Enriz, Registro Mayo 2013).

Imagen 1: Mural que representa la escena de un coro. Comunidad Yriapu. Se autoriza su reproducción.



A través de la gestualidad, de aplausos y hasta de expresiones con el cuerpo, los turistas que no logran comunicación verbal se conectan con los niños y niñas artistas de este show para repetir temas, favorecer que canten más fuerte y celebrar la belleza de su arte. Del mismo modo, las niñas y los niños, incluso muy pequeños, interpretan los mensajes y actúan en consecuencia, cantando más fuerte y por más tiempo, reiterando una canción u ofreciendo la despedida, según consideran que se espera de ellos y ellas.

Este tipo de acciones desarrolladas por niñas y niños en relación con el turismo se registran también en otras poblaciones de la zona, particularmente en localidades cercanas a la ciudad de Puerto Iguazú en las que se encuentran otros atractivos turísticos. Tal es el caso de Colonia Wanda, reconocida por la existencia de piedras preciosas. El trabajo en minería informal es desde hace décadas una fuente de subsistencia para la “población desplazada del trabajo rural” (Mastrangelo, 2006:135) debido, en gran parte, al aumento exponencial de las superficies reforestadas del Alto Paraná. La minería informal, por un lado, es un trabajo que se realiza complementariamente a otros y forma parte de un esquema de pluriempleo al que se suman planes sociales y asignaciones, situación preponderante de las familias de la zona. Por otro lado, no es una actividad realizada solamente por personas adultas, sino que las niñas y niños también se involucran en ella, en diferentes prácticas y espacios según la edad y el género. Esta actividad puede implicar ir al *pedral* (es decir aquella parte del monte en la que se encuentran pozos a cielo abierto de los que se extraen las piedras), la venta a turistas de las mismas y en algunos casos la confección de artesanías

hechas con fragmentos de piedra (o incluso vidrio molido) y alambre que no sólo se venden a turistas sino también a algunas de las empresas mineras de la zona que luego las revenden en sus locales (Frasco Zuker, 2019). Algunas familias hacen todas las actividades y otras sólo algunas, aunque actualmente la que más dejó de hacerse de manera generalizada es la de ir al *pedral* debido al esfuerzo cada vez mayor que implica encontrar piedras en una zona de la que se extraen hace más de una década: “lo que antes sacabas de la superficie de la costa del Río Paraná, al tiempo tenías que hacer un pozo de 1 metro, después de 2 metros y después cada vez más profundo” (Fragmento entrevista, Frasco Zuker, 2019).

La comercialización de estas piedras y artesanías está orientada a la subsistencia en un contexto de pobreza estructural y de transformaciones productivas pero no se reduce a una dimensión material. La participación de niñas y niños en estas actividades económicas conecta el tiempo de trabajo con el tiempo de juego entre pares, el espacio doméstico con el de trabajo, está ligada al cuidado y al aprendizaje de un valor moral (“ganarse lo propio como fruto del esfuerzo”) así como al de una herramienta que podría servirles en un futuro en un contexto de escasas posibilidades de trabajo remunerado. Así, en este tipo de trabajo desarrollado en el marco de relaciones familiares las niñas y niños juegan en la calle mientras esperan que pasen turistas o bien mientras les venden y a la vez son cuidadas/os por sus madres y padres que están cerca observando ya que en muchos casos las calles en las que se vende están cerca de sus propias casas.

Las dos investigaciones advirtieron acciones similares a las descritas, es decir que niñas y niños señalan el interés, entablan diálogos, generan propuestas de captación del interés de los viajeros y desarrollan estrategias para lograr vender las piedras o artesanías. Generalmente, niñas y niños están junto a sus madres (sobre todo) en la calle, ya sea sentados sobre algún tronco de árbol que sirve también para apoyar las piedras y/o arbolitos elaborados con alambre y fragmentos pequeños de piedras o bien parados mostrando un plato plástico o metálico en el que tienen las piedras para vender. Por otro lado, aquellos/as que viven sobre las calles por las que pasan los autos y micros con turistas (que van a visitar los yacimientos mineros formalizados) muchas veces dejan una mesita con piedras exhibidas y cuando escuchan o ven que pasa un auto salen de su casa para vender. En cualquiera de estos casos, la dinámica es la misma: cuando advierten que pasa un auto o micro con turistas se aproximan a éstos corriendo, generalmente con las piedras en la mano para mostrarlas y van gritando que paren, que compren piedras y en algunos casos diciendo el precio y explicitando lo barato que es. Corren hasta quedar apenas a pocos centímetros de las ventanillas de los vehículos, situación que lleva al conductor a disminuir la velocidad o bien detener el auto. Cuando esto ocurre, comienza el proceso de ofrecer los productos a un determinado precio, la duda de los turistas sobre si comprar o no, el regateo, hacer una nueva oferta para lograr que compren. En este proceso, niñas y niños no solamente desarrollan propuestas para captar su atención y establecer un diálogo, sino que además advierten si finalmente comprarán o no y a partir de allí rebajan los precios de la mercancía u ofrecen alguna piedra de regalo (Frasco Zuker, 2019).

Imagen 2: Niño vendiendo piedras a turistas.



Fonte: Foto del trabajo de campo realizado por Frasco Zuker, 2019. Se autoriza su reproducción.

Estas experiencias de infancias no se ajustan a los parámetros hegemónicos de protección que aluden a sujetos pasivos y vulnerables sino que hacen referencia a niñas y niños que forman parte activa de las economías familiares, que son activos en la protección de sus derechos y que participan de su entorno de un modo muy distante a dichos parámetros (Szulc, 2006). Más bien, estas investigaciones muestran experiencias de infancias situadas en un contexto histórico, productivo y territorial específico que no solamente son distantes de una idea de infancia hegemónica ligada a carencias y a una figura de sujeto receptor pasivo (Colangelo, 2005) sino que también explican las condiciones de desigualdad en la que vivieron y viven sus familias. Es en este marco que la atención en las actividades productivas ligadas al turismo desarrolladas por niñas y niños –y sus familias– ilumina diferencias socioculturales y desigualdades socioterritoriales.

Sin duda, estas experiencias de infancias no se ajustan a los parámetros hegemónicos de protección, que aluden a sujetos pasivos y vulnerables. Se trata en cambio de niños y niñas que forman parte activa de las economías familiares, que son activos en la protección de sus derechos y que participan del mundo de un modo muy distante a dichos parámetros hegemónicos de niñez (Szulc, 2006).

Consideraciones finales

En este texto se han presentado distintas formas de participación de los niños y niñas en actividades productivas que están vinculadas al turismo y que son parte de las estrategias de subsistencia de sus familias y comunidades que habitan la zona del Alto Paraná. Al mirar esas formas de participación en el contexto familiar, social y territorial en el que se dan privilegiamos un abordaje relacional de la infancia y explicitamos el escenario desigual en el que tienen lugar.

Pusimos un énfasis especial en mostrar indicadores contextuales que permitan ubicar estas prácticas en un contexto de fragilidad económica generalizada, con una infraestructura débil y un marco laboral preeminentemente irregular que obliga a las familias de bajos recursos a diversificar muy ampliamente las estrategias laborales para mantener ingresos. Mostramos que la vida de estas niñas y niños sucede en el concierto de una economía familiar que se nutre de trabajo temporario en diversos sectores agrícolas y forestales informales e inestables, de los que los niños y las niñas también participan en la medida de sus posibilidades.

En ese marco el turismo como industria dialoga con esa trama de empleos irregulares, aportando más fuentes de trabajo de igual nivel de irregularidad, pero contando con el beneficio de un flujo turístico estable, que lo lleva a ser considerado como un modelo de trabajo más regular que otros como la cosecha de la yerba mate o el desmante. Si bien las ocupaciones ligadas al turismo no representan un trabajo registrado para los sectores que analizamos, permite ser complementado con otros trabajos temporarios y también con planes sociales. En una provincia con oferta de trabajo tan endeble, las economías familiares se sostienen a partir de entramar todas estas actividades, y los niños y niñas participan en todas, aunque en el turismo sea más visible.

El turismo es una de las pocas alternativas económicas que se desempeñan concretamente en la zona de estudio y está centrado en las visitas al PNI y colateralmente a otros espacios cercanos. En este escenario, la venta de artesanías y piedras preciosas expone especialmente un tipo de participación de niñas y niños en actividades productivas porque se desarrolla en espacios que son puntos de interés para el turismo de gran escala.

El desarrollo de la industria del turismo en Iguazú, centrado en un mensaje de preservación de la naturaleza, avanza sobre áreas naturales en su expansión. A la vez que hace de la naturaleza selvática su emblema, avanza sobre territorios selváticos que las poblaciones indígenas han preservado a lo largo del tiempo. Las poblaciones locales, indígenas y no indígenas son tratadas como espectadoras de las transformaciones, porque su voz no es convocada; y mientras se los considera “guardianes de la selva” se los priva de territorio propio y se los excluye del territorio preservado (Wilde, 2007).

A su vez, si bien la vinculación de estas poblaciones con el turismo a gran escala supone un lugar subordinado para ellas en el sistema capitalista, también les permite explotar el territorio de una manera en la que pueden sostener una relación con los espacios comunitarios sin que éstos sean intervenidos por las dinámicas extractivistas preponderantes. La búsqueda de recursos para las artesanías, así como la producción musical para los espacios vinculados al turismo, no atentan contra el sostenimiento de las huertas domiciliarias, ni contra el uso de los pequeños espacios de monte existentes, sino que coadyuvan a la reproducción social.

Finalmente colocamos el foco en las acciones de niños y niñas para visibilizar su lugar en el contexto contemporáneo y como parte de un enfoque antropológico que visibiliza su participación en diversas actividades (históricamente consideradas no apropiadas, tales como la participación política o bien la participación en actividades productivas) y se propone recuperar sus puntos de vista para entender el mundo y las transformaciones sociales. Los niños y las niñas que participan activamente de las economías domésticas, en muchos casos lo hacen como parte de la protección cotidiana de derechos que no les están asegurados de otro modo y como una de las tantas tareas de construcción de relaciones de vinculación familiar en escenarios de muchas privaciones. A treinta años de la Declaración de los Derechos de los Niños, Niñas y Adolescentes las deudas de los Estados en el cumplimiento de obligaciones se hacen muy visibles –en el plano alimentario, sanitario, territorial, etc.–, tan visibles como las acciones cotidianas de los niños y niñas que entienden el contexto en el que habitan y participan de la reproducción social en función de garantizar para ellos y sus familias un futuro digno.

Laura Frasco Zuker es Doctora en Antropología Social por el Instituto de Altos Estudios Sociales (IDAES), Universidad Nacional de San Martín (UNSAM). Profesora de la Universidad Nacional de La Matanza (UNLaM).

Noelia Enriz es Doctora en Antropología Social por la Universidad de Buenos Aires (UBA). Profesora de la UBA.

FINANCIAMIENTO

Trabajo financiado por el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas. Beca postdoctoral y Carrera de Investigador (CIC).

AGRADECIMIENTO

Agradecemos especialmente a Valeria Llobet por la lectura de este artículo así como por sus comentarios y aportes. Agradecemos también a los/as evaluadores/as anónimos/as por las sugerencias realizadas

REFERÊNCIAS

Administración Nacional de Parques Nacionales (2016). Plan Nacional de Gestión del Parque Nacional Iguazú 2017-2023.

- Arzeno, M., & Ponce, M. (2014). Las contradicciones de las políticas públicas: desarrollo territorial rural en la provincia de Misiones, Argentina. *Cuadernos del Cendes*, 31(85), 69-93.
- Barna, A. (2012). Convención Internacional de los Derechos del Niño: hacia un abordaje desacralizador. *Kairos: Revista de temas sociales*, (29), 1-19.
- Bartolomé, L. J. (1975). Colonos, plantadores y agroindustrias. La explotación agrícola familiar en el sudeste de Misiones. *Desarrollo económico*, 239-264. <https://doi.org/10.2307/3466260>
- Cantore, A., & Boffelli, C. (2017). Etnicidad mbyá en Puerto Iguazú: Explotación turística de/en comunidades indígenas en la triple frontera (Misiones, Argentina). *Runa*, 8(2), 53-69.
- Colangelo, A. (2005). La mirada antropológica sobre la infancia. Reflexiones y perspectivas de abordaje. Serie "Encuentros y seminarios", Mesa: Infancias y Juventudes. Pedagogía y formación.
- Enriz, N. (2010). *Juegos, saberes y experiencias infantiles mbyá-guaraní en Misiones: Jeroky Pona*. Tesis de doctorado. Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.
- Enriz, N. (2018). Turismo internacional de gran escala e identidad étnica en la triple frontera misionera. *Revista Etnografías Contemporáneas*. 4 (ed. especial). <https://www.unsam.edu.ar/escuelas/idaes/etnografias/ec-veinte-07-Enriz.html>
- Enriz, N. (2020). No hay palabra indígena para decir turismo. *Diálogos Revista Electrónica*, 104-157. <https://doi.org/10.15517/dre.v21i2.39466>
- Enriz, N., & Frasco Zuker, L. (2021). Narrar la cultura para los visitantes: Infancia indígena y turismo internacional en el norte de Iguazú (Misiones, Argentina). *Indiana*. 38(1), 103-120. <https://doi.org/10.18441/ind.v38i1.103-120>
- Ferrero, B, Arizpe, N. & Gomez, E. (2014). Definiendo la Conservación: el caso del Parque Nacional Iguazú, Argentina. *Ecología Política*, 21, 85-88.
- Fonseca, C. (1999). O abandono da razão: a descolonização dos discursos sobre a infância e a família. In E. A. L. de Souza (org.). *Psicanálise e colonização: leituras do sintoma social no Brasil* (pp. 255-274). Porto Alegre: Artes Médicas.
- Frasco Zuker, L. (2016). Investigación etnográfica sobre experiencias de trabajo infantil en el nordeste argentino. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 4(2), 1205-1216. <http://dx.doi.org/10.11600/1692715x.14222070216>
- Frasco Zuker, L. (2019). *Cuidar a la gurisada. Etnografía sobre trabajo infantil y cuidado en la localidad de Colonia Wanda, Misiones*. Tesis de Doctorado. IDAES-UNSAM, San Martín.
- Gómez Lende, S. (2016). Industria forestal y Acumulación por desposesión en la Argentina: el caso de

Alto Paraná SA en la Provincia de Misiones. *Campo – Território*, 11(22), 38-68.

Informe diagnóstico Misiones (2020). Recuperado de:

https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/20.08.04_informe_mis.pdf

IPEC 2019. Recuperado de:

<https://salud.misiones.gob.ar/wp-content/uploads/2020/03/Panel-Misiones-2018-Parte-I.pdf>

Llobet, V. (2009). Las políticas sociales para la infancia, la psicología y el problema del reconocimiento. *Revista de investigaciones en Psicología*, 14(2), 73-94.

Llobet, V. (2012). Políticas sociales y ciudadanía: Diálogos entre la teoría feminista y el campo de estudios de infancia. *Frontera norte*, 24(48), 7-36.

Llobet, V. (2015). La infancia y su gobierno: una aproximación desde las trayectorias investigativas de Argentina. *Politica e trabalho*, 37-48.

Magistris, G. (2013). El magnetismo de los derechos: desplazamientos y debates en torno a los derechos de niñas, niños y adolescentes. CLACSO.

Manzanal, M., & Arzeno, M. (2011). Desarrollo, territorio y conflicto En el nordeste de Misiones. *Avá*, 19, 289-316.

Mastrangelo, A. (2006). Miserias preciosas: trabajo infantil y género en la minería artesanal (Misiones, Argentina). In Z. C. Castilhos, M.H. R. Lima, & N. F. Castro. *Gênero e trabalho infantil na pequena mineração: Brasil, Peru, Argentina, Bolívia* (pp. 135-151). Rio de Janeiro: Centro de Tecnologia Mineral. CETEM/CNPQ.

Mastrangelo, A. (2012). De enemigo vencido a tesoro cercado: un estudio etnohistórico sobre el ambiente en la producción forestal del Alto Paraná de Misiones (Arg.). *Avá*, 20, 9-32.

Núñez, A. (2009). En Puerto Iguazú (Misiones-Arg.) Ordenamiento territorial y políticas hegemónicas. Una visión crítica. *Actas del XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología*. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología. pp. 1-15

Observatorio de Turismo de la provincia de Misiones. 2017. Informe anual. Universidad Gastón Darchary. <http://www.ugd.edu.ar/images/odem/datos/obsturistico/2017/informe2017.pdf> (Acesso, 12/03/2020)

Rabello de Castro, L. (2002). A infância e seus destinos no contemporâneo. *Psicologia em Revista*, 8(11), 47-58.

Ramírez, D. (2017). Un abordaje histórico de la actividad forestal en Misiones: del frente extractivo al agronegocio forestal. *Folia Histórica del Nordeste*, 30, 29-49. <https://doi.org/10.30972/fhn.0302717>

- Salamanca Villamizar, C. A. (2012). *Alecrín: Cartografías para territorios en emergencia*. Santa Fé: Editorial Universidad Nacional de Rosario.
- Salamanca Villamizar, C. (2021). *Salir de la emergencia. Cumplir la Ley (26160) de relevamiento territorial, un paso urgente para garantizar la propiedad comunitaria indígena*. Santa Fé: Editorial Universidad Nacional de Rosario
- Santillán, L. (2009). Antropología de la crianza: la producción social de “un padre responsable” en barrios populares del Gran Buenos Aires. *Etnográfica. Revista do Centro em Rede de Investigaçã em Antropologia*, 13(2), 265-289.
- Secretaría Nacional de Niñez, Adolescencia y Familia (2019). *El embarazo y la maternidad en la adolescencia en la Argentina*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Secretaría Nacional de Niñez, Adolescencia y Familia. Plan Nacional de Prevención del Embarazo no Intencional en la Adolescencia.
- Szulc, A. (2006). Antropología y Niñez: de la omisión a las “culturas infantiles”. En G. Wilde, & P. Schamber (comps.). *Culturas, comunidades y procesos urbanos contemporáneos* (pp. 25-50). Buenos Aires: SB.
- Unicef. (2019). *Estadísticas de los Hechos Vitales de la Población Adolescente en la Argentina*.
- Villalta, C. (2010) *Infancia, justicia y derechos humanos. Introducción*. Bernal: Universidad Nacional de Quilmes.
- Wilde, G. (2007). De la depredación a la conservación: génesis y evolución del discurso hegemónico sobre la selva misionera y sus habitantes. *Ambiente y Sociedad*, 10, 87-106.
<https://doi.org/10.1590/S1414-753X2007000100006>

TURISMO, TERRITORIO E INFANCIA EN MISIONES (ARGENTINA). ACTIVIDADES PRODUCTIVAS LIGADAS AL TURISMO EN EL ALTO PARANÁ

Resumen: El norte de la provincia de Misiones (Argentina) se caracteriza por el fuerte impacto del turismo internacional en las economías locales y en la organización y uso del territorio. En este artículo nos proponemos, en primer lugar, sistematizar el entorno productivo y de desarrollo local en que se inserta el turismo como industria, a partir de estadísticas oficiales. Luego, analizamos las formas de participación infantil en diversas actividades productivas ligadas al turismo, en especial aquellas que se desarrollan en las calles, a partir de dos investigaciones etnográficas realizadas allí. Por último, colocamos una serie de interrogantes en torno a las formas en que sucede la venta en la vía pública y argumentamos que, en la mayoría de las ocasiones, las intervenciones estatales que buscan resolver ese problema se dirigen más a sacar a niñas y niños de las calles que a atender y solucionar problemáticas de orden estructural que afectan al conjunto de sus familias.

Palabras clave: Infancia; Actividades productivas; Turismo; Territorio; Misiones.

TOURISM, TERRITORY AND CHILDHOOD IN MISIONES (ARGENTINA). PRODUCTIVE ACTIVITIES LINKED TO TOURISM IN ALTO PARANÁ

Abstract: The north of the province of Misiones (Argentina) is characterized by the strong impact of international tourism on local economies and on the organization and use of the territory. In this article, we propose, first, to systematize the productive and local development environment in which tourism as an industry is inserted, based on official statistics. Then, we analyze the forms of child participation in various productive activities linked to tourism, especially those that take place in the streets, based on two ethnographic studies carried out there. Finally, we raise a series of questions about the ways in which street vending occurs and argue that, in most cases, state interventions that seek to solve this problem are aimed more at getting children off the streets than at addressing and solving structural problems that affect their families as a whole.

Keywords: Childhood; Productive activities; Tourism; Territory; Misiones.

TURISMO, TERRITÓRIO E INFÂNCIA EM MISIONES (ARGENTINA). ATIVIDADES PRODUTIVAS LIGADAS AO TURISMO NO ALTO PARANÁ

Resumo: O norte da província de Misiones (Argentina) caracteriza-se pelo forte impacto do turismo internacional nas economias locais e na organização e utilização do território. Neste artigo pretendemos, em primeiro lugar, sistematizar o ambiente produtivo e de desenvolvimento local em que o turismo como indústria está inserido, com base em estatísticas oficiais. Em seguida, analisamos as formas de participação infantil em diversas atividades produtivas ligadas ao turismo, especialmente as que têm lugar nas ruas, com base em dois estudos etnográficos aí realizados. Finalmente, colocamos uma série de questões sobre as formas como o comércio de

rua ocorre e argumentamos que, na maioria dos casos, as intervenções estatais que procuram resolver este problema têm mais como objetivo tirar as crianças das ruas do que abordar e resolver problemas estruturais que afetam as suas famílias como um todo.

Palavras-chave: infância; atividades produtivas; turismo; território; Misiones.

RECEBIDO: 24/08/2021

APROVADO: 08/04/2022

PUBLICADO: XX/12/2022



Este é um material publicado em acesso
aberto sob a licença *Creative Commons*
BY-NC